

Instrucciones: Lea esta carta dirigida a Carla Sánchez, quien escribe una columna de consejos para un periódico en Chicago. Escribe una respuesta de un párrafo con consejos para “Novia desesperada”?



querida carla
Carla Sánchez | queridacarla@tribune.com

Querida Carla,

Tengo 25 años y hace apenas un mes me mudé a vivir con mi novio, aún sabiendo que mi mamá no lo puede ver porque dice que es muy poca cosa para mí y además que es un hombre feo, incluso lo critica mucho. Tenemos tres años de noviazgo y es porque nos amamos que decidimos vivir juntos. Hace apenas unos días que le comenté a mi mamá que me había mudado con él, pues mi mamá vive en Tennessee. Furiosa, me regañó y lastimó y me pidió que me olvidara de ella. No entiendo por qué me trata así, no he sido mala hija, pero ¿qué puedo hacer para que me acepte ahora que tomé esta gran decisión?

Novia desesperada y triste
Chicago, IL

Escribe aquí tu respuesta. ¿Qué harías si fueras Carla? ¿Si fueras “Novia desesperada y triste”?

Instrucciones: Ahora lee la respuesta que le da Carla Sánchez. ¿Le habrías dicho lo mismo? ¿Qué habrías escrito de forma diferente?



querida carla
Carla Sánchez | queridacarla@tribune.com

Hola "desesperada y triste"

Habla con tu mamá y busca la razón principal de su enojo. ¿Es porque vives con tu novio o porque él no es de su agrado? Explícale por qué lo quieres. Y que tres años es mucho tiempo para conocer a una persona, tanto así que tomaste esta decisión. A tu edad debes tener tu propio criterio ya bien definido. Obviamente hay muchos padres "a la antigua" que sueñan que sus princesas se unan a su "príncipe azul" de forma tradicional. O sea noviazgo de "manita sudada" y luego al altar.

Sin embargo, aunque es triste, hay que reconocer que los tiempos han cambiado. Sé que los valores no pasan de moda y que todas las mamás quisiéramos encerrar en una torre a nuestros retoños, (iyo ya estoy construyendo la mía desde que nació mi hija!) pero lo único que podemos hacer como padres es darles buena crianza y enseñarles nuestros valores. Una vez sean adultos hay que dejarlos vivir sus vidas, con la esperanza de que hayamos hecho una buena labor como padres. Ahora bien si el príncipe azul esta más bien rojo o no es el hombre perfecto que quisiéramos, la elección es tuya y si te quiere y te hace feliz, ¡es tu vida!